

Teim



Análisis del observatorio electoral TEIM

FICHA ELECTORAL:

ARGELIA/Presidenciales

9 de abril de 2009

Rafael Bustos
Daniel Marx

Esta misión de observación ha sido posible gracias a la subvención concedida por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) al Observatorio Electoral; y por el I+D: "España ante migraciones y reformas políticas en el mediterráneo y mundo musulmán" (CSO2008-06232-C03-01/CPOL).



Última revisión: 5 de mayo de 2009

Observatorio Electoral

Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos
Universidad Autónoma de Madrid

www.observatorioelectoral.es

ISSN: en trámite

www.observatorioelectoral.es

Antecedentes de las elecciones

El presidente saliente, Abdelaziz Buteflika, presidente desde 1999, se presenta a un tercer mandato, después de haber enmendado la Constitución a finales del año pasado. La Constitución argelina de 1989, tras su reforma en 1996, limitaba a dos los mandatos presidenciales para favorecer la alternancia en el poder, algo que "no le convenía" al Presidente Buteflika, como no dejó de repetir desde su llegada al poder en 1999. Tras meses de aplazamientos, la revisión se hizo al final el 12 de noviembre de 2008, por vía parlamentaria, sin posibilidad de debate y en voto a mano alzada. Desde este momento, para la mayor parte de la clase política argelina la suerte ya estaba echada. En los meses anteriores a las elecciones una tras otra de las personalidades políticas de relevancia nacional (sean del gobierno, de la oposición, o retirados de la escena política) declinaron participar en la elección. La inexistencia de rivales creíbles para el presidente-candidato dio a las elecciones un lustre de previsibilidad. La única incógnita por revelar era la participación. Dos elementos opuestos contribuían a aumentar el suspense. Por un lado, el resultado sorprendente de la operación de limpieza del censo electoral llevada a cabo por el Ministerio del Interior tras la tasa récord de abstención en las elecciones legislativas y locales de 2007 (el número de electores creció en más de 2 millones, algo que no correspondía con los cambios demográficos argelinos). Por otro lado, en los meses anteriores al escrutinio, una turbulenta campaña por parte del FFS y el RCD en favor del boicot hacía planear sobre estas elecciones la amenaza de una repetición de la abstención masiva de 2007, por lo menos en Kabilia, el feudo de estos dos partidos.

Indicadores cuantitativos de democracia

Argelia estaba clasificado en los siguientes rankings de desempeño democrático justo antes de estas elecciones:

Medida	Nombre y año del informe o base de datos	Institución	Indicador	Puntuación, Ranking y Clasificación
Derechos políticos y libertades	Freedom House Report 2008	Freedom House (FH)	PR: derechos políticos CL: libertades civiles	PR: 6, CL: 5 (Escala de 1= libre a 7= no libre) Clasif : No Libre
Grado de democracia de las elecciones previas	Polyarchy 2.0 2004 (referidas a las elecciones de 1999)	Peace Resarch Institute of Oslo (PRIO) and Tatu Vanhanen	ID: Indicador sintético de democracia, Part: participación. Comp: competición	ID: 15,6 máximo 49, Part: 46,2 máximo 70, Comp: 33,8 máximo 70 (Min democrático conjunto: ID: 5, Part: 10, Comp: 30) Clasif : democráticas
Consolidación de instituciones democráticas y autoritarias	Polity IV 2007	Center for International Development and Conflict Management, Univ. of Maryland	Democracy: consolidación instituciones democráticas Autocracy: consolidación autoritaria Polity: síntesis de ambas	Democracy: 3 Autocracy: 1 Polity: 2 Clasif: débilmente democráticas

Percepción de la corrupción	Transparency International Corruption Perception Index 2008	Transparency International	TICPI: percepción de la corrupción	TICPI: 3,2 ptos sobre 10, (escala de 1 muy corrupto a 10 nada corrupto) Ránking: 92 de 180 países
Manejo del cambio político y económico	Bertelsmann Transformation Index (BTI) 2008	Bertelsmann Foundation	MI: Management Index, calidad de gestión del cambio	MI: 3,88 ptos sobre 10, Ránking: 97 de 126 países. Clasificación: Moderate to weak
Democracia, incluyendo status de la prensa y corrupción	World Democracy Audit Oct. 2008	World Audit	World Democracy Ranking: incluye libertades, prensa y corrupción	World Democracy Ranking: 96 de 150 países, 4ª división de 4

Análisis cuantitativo de democracia electoral

Por su parte, las elecciones analizadas en esta ficha arrojaron los siguientes resultados cuantitativos de democracia electoral:

Grado de democracia de estas elecciones	Observatorio electoral TEIM , cálculo propio a partir de la metodología de Polyarchy 2.0 2009	ID : 4,36, max. 49 Part : 44,56 ¹ , max. 70 Comp : 9,8 ² , max. 70 (Mínimo democrático conjunto: ID: 5, Part: 10, Comp: 30)	Clasificación de las elecciones: No democráticas
---	---	--	--

Definición del sistema electoral y de partidos

En las elecciones presidenciales argelinas se emplea el sistema electoral mayoritario a dos rondas para asegurar que el candidato ganador obtenga una mayoría absoluta (más de 50%). Se celebra una segunda elección entre los dos candidatos con mayor votación en la primera ronda, si ningún candidato obtiene la mayoría absoluta en la primera vuelta.

En las elecciones presidenciales argelinas los partidos políticos no juegan un papel trascendente, dado que el apoyo de un partido no es necesario. Los candidatos pueden ser presentados por partidos políticos o bien con el apoyo de plataformas personales, siempre y cuando obtengan el suficiente número de firmas requerido. La llamada 'Alianza Presidencial', coalición dominante de partidos formada por el FLN, RND y MSP lleva más de una década sin presentar candidatos, prefiriendo apoyar al candidato independiente Buteflika. Así, en estas elecciones, sólo hubo cuatro candidatos representando a partidos políticos relativamente pequeños (Luiza Hanún por el Partido de Trabajadores, Musa Tuati por el Frente Nacional Argelino, Yahid Younsi por el-Islah y Ali Fawzi Rebain por Ahd-54).

¹ Dato calculado sobre una participación de 20.595.683 votantes y una población de 34.800.000 de acuerdo al censo de población nacional de 2008 (RGPH-2008).

² La competición fue de 9,76%, ya que el candidato vencedor obtuvo el 90,24% de los votos.

Impacto de la fórmula electoral y tamaño de la circunscripción sobre las elecciones

Su impacto es desdeñable puesto que en las elecciones presidenciales el distrito electoral, de escala nacional, es único y no produce alteraciones en los resultados.

Resultados electorales

Los siguientes resultados son los definitivos proclamados el lunes 13 de abril por el Consejo Constitucional conforme con la ley electoral argelina.

Participación: 74,56 %, 15.356.024 votantes sobre 20.595.683 electores inscritos. Sufragios nulos: 925.771 (6,03%). Votos válidos: 14.430.253 (93,97%)

Candidato	Partido	Votos	% de los votos
Abdelaziz Buteflika	Independiente (con apoyo de la Alianza Presidencial)	13.019.787	90,23%
Luisa Hanún	Partido de los Trabajadores	649.632	4,50%
Musa Tuati	Frente Nacional Argelino	294.411	2,04%
Yahid Yunsi	El Islah	208.549	1,45%
Mohamed Said	Independiente	133.315	0,92%
Ali Fawzi Rebain	Ahd 54	124.559	0,86%

Análisis cualitativo de las elecciones

Participación:

Las cifras de participación oficiales (74,56%) han sido contestadas no sólo por las fuerzas de oposición que llamaron al boicot, sino también por los distintos candidatos presidenciales, así como por expertos argelinos y extranjeros. Este equipo de observación electoral del TEIM desplazado a Argelia cubrió 8 colegios electorales de la wilaya de Argel y estimó que la participación media en los mismos no superó el 25%. Si bien Argel es una wilaya poco inclinada a ir a las urnas, los cálculos realizados por los interventores de los candidatos y los partidos en otras wilayas del país en ningún caso alcanzan el 50% de participación. Si a esto añadimos el efecto del boicot en la Kabilia, región muy poblada, en donde hubo llamamientos y campañas muy activas del FFS y el RCD (e incluso del MAK³) pidiendo la abstención, la participación real sería bastante más baja que la oficial (30% de media para Kabilia). De ahí que este equipo de observadores del TEIM haya estimado en un 40% la participación máxima en todo el país.

El porcentaje de votos nulos, 6%, que es en sí mismo bastante elevado dada la simplicidad de los comicios (con 6 sólo papeletas mostrando fotos de los candidatos), podría haber sido mucho más elevado. En el escrutinio de papeletas al que asistimos en Argel, el porcentaje de votos nulos fue del 25%. Este voto,

³ Siglas del Movimiento por la Autonomía de Kabilia.

obviamente de protesta, no debe ser subestimado pues es en todos los casos superior al número de votos obtenidos por cualquiera de los rivales de Abdelaziz Buteflika.

Competición:

El grado de competición de estas elecciones se vio seriamente reducido por el rechazo a participar de todos los pesos pesados de la política argelina, sean del gobierno, de la oposición, o retirados de la escena política. En esta ocasión el filtro electoral (75.000 firmas populares o 2500 avales de cargos electos locales en al menos 38 wilayas del país (de un total de 48) no fue de particular importancia a la hora de reducir la competición. Incluso parecen acertados los rumores que dicen que la Administración ayudó a los cinco candidatos a superar el número de firmas necesarias, para que el presidente-candidato tuviera un número suficiente de rivales. Reflejo de su escasa relevancia política es su puntuación final: los candidatos no ganadores sólo obtuvieron conjuntamente el 9.76% de los votos.

Limpieza:

A pesar de la creación y puesta en funcionamiento, como en otras citas electorales, de la Comisión Política Nacional de Supervisión de la Elección Presidencial (CPNSEL), presidida por Mohamed Teguia (ex ministro de Justicia y embajador), y en la que participan representantes de todos los partidos y de los 6 candidatos, sus atribuciones se han quedado manifiestamente cortas a la hora de atajar diversas irregularidades. Entre ellas, cabe destacar el ya tradicional abuso de recursos públicos a favor del presidente-candidato o los atrasos de pagos para la financiación de la campaña electoral. También fue criticado el diseño de las papeletas, puesto que la foto del candidato Buteflika no era precisamente reciente, como preveía la reglamentación, y era la única que tenía un fondo negro. En el balance positivo hay que constatar además de la calma prácticamente general de la jornada electoral, pese a las amenazas de al-Qaida en el Magreb Islámico. Otro elemento preocupante fueron las operaciones de limpieza de las listas electorales. El método utilizado, que incluía visitas de jóvenes a los nuevos propietarios de más de 1 millón de viviendas públicas, para comprobar que no se producían errores en la inscripción electoral es cuanto menos sospechoso.

Por otra parte, las misiones de observadores electorales desplazadas a Argelia (importantes numéricamente, en el caso de la UA y la LEA, y simbólicas, en el caso de la OCI y NNUU) se limitaron a constatar, en el marco de sus escasos medios y dentro de las limitaciones de sus mandatos, la limpieza formal de estas elecciones, sin poder profundizar sobre el fondo del proceso electoral.

Representatividad de los partidos y debate durante la campaña:

Si consideramos que Argelia no es un país pluralista y que las aspiraciones políticas de la enorme mayoría de su población encuentran su respuesta en la figura del presidente reelegido, A. Buteflika, estas fueron elecciones realmente representativas tal como atestiguan la extraordinaria tasa de participación oficial y la aplastante victoria del presidente-candidato. Al contrario, si consideramos que Argelia es un país pluralista con una multitud de identidades y discursos políticos, éstas ni se acercaron a una definición mínima de elecciones representativas. En primer lugar, la ausencia de candidatos de peso para representar a prácticamente todos los sectores de la política y sociedad argelina convirtió estas elecciones en un plebiscito del presidente y no en una contienda

entre rivales serios con visiones y programas políticos distintos. En segundo lugar, la omnipresencia del presidente candidato durante la campaña gracias a la parcialidad de la administración y el enfoque de los medios de comunicación, aseguró que los otros candidatos estaban lejos de poder competir de forma igual. En último lugar, la desigualdad de presupuestos, garantizó que la campaña del presidente candidato pudo efectuar hasta un 90% más de mítines que todos los demás candidatos. Bastaba con ver la total desproporción de carteles de propaganda del candidato Buteflika en la capital Argel para darse cuenta de los medios a su disposición.

No tuvo lugar ningún tipo de debate entre los candidatos. El poco que hubo, en forma de acusaciones lanzadas contra el presidente candidato, tuvo lugar en los medios de comunicación argelinos. Allí también se encontró un reducido debate acerca de los métodos adoptados por los defensores del boicot. En cuanto a la cobertura mediática, favoreció de forma contundente a Buteflika. Por primera vez, ésta fue analizada en un estudio comprensivo por la Liga Argelina para la Defensa de los Derechos Humanos (LADDH). Según la primera parte del estudio, realizada entre el 19 de marzo y el 1 de abril, Buteflika, recibió directa e indirectamente la parte del león (42,54%) de la cobertura de los medios audiovisuales y de la prensa escrita. Los otros candidatos recibieron entre un 8 y un 10% cada uno, mientras que los defensores del boicot recibieron menos de un 2% de la atención mediática.

Apertura:

Si algo ha quedado claro es que el régimen argelino no quería sorpresas y ha atado muy bien los cabos anticipándose a lo que parece que serán turbulencias importantes. Aunque la candidata Luiza Hanún anunció que habría sorpresas en las elecciones, sin concretarlas, cualquier incertidumbre había quedado descartada desde el momento en que varios personajes de envergadura como el ex presidente Liamin Zerual declinaron participar y también desde que se puso en marcha una potente maquinaria electoral orquestada por el gobierno, el principal sindicato (UGTA), la patronal (FCE), las plataformas ciudadanas y las cofradías religiosas y por supuesto los tres (3) partidos de la alianza presidencial, además de varios ricos empresarios. El escepticismo y apatía de los ciudadanos tampoco hacían prever sorpresas y la única incógnita verdadera de las elecciones era conocer el porcentaje de participación y la tasa exacta con la que ganaría Abdelaziz Buteflika su tercera reelección.

Relevancia:

Debido a la falta de competición, la poca representatividad y la previsibilidad de los resultados, estas elecciones sólo tienen la relevancia que les haya querido atribuir el régimen. Es decir, continuidad absoluta y ausencia de cambio. Por un lado, transmite la imagen de estabilidad que el régimen quiere proyectar hacia el extranjero. Por otro lado, a nivel doméstico éste era precisamente uno de los eslóganes de la campaña de Buteflika: 'no al cambio, sí a la continuidad'.

Consecuencias e impacto sobre el sistema político

Para algunos observadores esta elección no ha tenido lugar, mientras que para otros se trata de un retroceso de 20 años a la época del partido único y los plebiscitos electorales. Sin embargo, conviene tener en cuenta que el régimen

argelino no se encuentra inmerso en ninguna apertura, transición o liberalización política. Bien al contrario, ha dado sobradas muestras de querer cerrar filas en torno a su dirección. De ahí, el reforzamiento de poderes presidenciales de la reforma constitucional de 2008 y la degradación del jefe de gobierno en primer ministro, de ahí también el trabajo en piña de todo el gobierno durante la campaña y también la repetición casi completa (salida de Buguerre Soltani) del gobierno tras su disolución y nuevo nombramiento por Buteflika. La señal es clara, apretarse el cinturón en un período de turbulencias. Sin embargo, la cuestión de la legitimidad sigue planteada a pesar del supuesto incremento de la participación (del 35% en las legislativas al 74%). Los movimientos y actores sociales han llamado a la movilización en cuanto pasen las elecciones. Queda por ver la capacidad de respuesta en tiempos de crisis de un régimen que apuesta por la continuidad y camina hacia el presidencialismo más acentuado.

Reacción política internacional

Una vez más, las reacciones de la enorme mayoría de los gobiernos occidentales fueron neutrales, limitándose a felicitar a Buteflika por su éxito y haciendo caso omiso a las condiciones del escrutinio. Sólo la Casa Blanca de la Administración Obama expresó su preocupación por la naturaleza del resultado. En general, la reacción internacional proclama que la estabilidad y los intereses económicos son más importantes que las cuestiones democráticas en lo que a Argelia se refiere.

Implicaciones para España

Pese a las felicitaciones oficiales por el triunfo electoral, el gobierno español no debería descuidar su atención del proceso político interno de Argelia. Si bien es comprensible que las cancillerías occidentales vean de buen grado un nuevo mandato de cinco (5) años de quien ha abierto el país al extranjero, apostado por la reconciliación y emprendido reformas económicas, no es menos cierto que estas elecciones dejan sin resolver las dudas más importantes sobre cuestiones vitales como la aplicación de la amnistía general, la postergada apertura de la vida política, el desafío de la crisis social y el no menos importante interrogante sobre la sucesión en la jefatura del Estado.

Conclusiones

Excluyendo de momento los resultados, estas elecciones no supusieron ninguna sorpresa. La ausencia de contendientes importantes, la explotación ya habitual de toda la maquinaria del Estado a manos del presidente-candidato y la apatía y escepticismo generalizada de la ciudadanía no podían dar lugar a ninguna magia electoral. La única magia se encontró en los resultados, sobre todo en la altísima e inverosímil tasa de participación. Si éstos sorprendieron a muchos observadores internacionales, sólo fue por la magnitud de la ficción, que hacía que estas elecciones se parecieran más a los plebiscitos de la era del partido único que a unas elecciones democráticas capaces realmente de legitimar el régimen argelino de cara a la comunidad internacional. No obstante, ni siquiera los resultados deberían haber sorprendido a nadie. Para empezar, las elecciones presidenciales argelinas no han sido nunca más que la validación

popular de una selección hecha meses anteriores por los verdaderos '*decisores*' de la política argelina. Para continuar, no se debería subestimar el peso del orgullo del inquilino de la Muradia, quién elegido en 1999 con un 73,8% de los votos y de nuevo en 2004 con un 85,1%, no podía sufrir la ignominia de ver su cuota de popularidad bajar esta vez. Y para terminar, hay que tener en cuenta la lógica contundente del propio Buteflika: "El presidente que no obtenga una mayoría aplastante no es presidente".

Referencia de otros dos análisis de las mismas elecciones:

Hugh Roberts: [Algeria: The Subterranean Logics of a Non-election](#), ARI 68/2009, Real Instituto Elcano, 22/04/2009.

Misión de observación de la Unión Africana: [Comunicado de Prensa y Declaración Oficial](#), 10 de abril de 2009